

La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA

James M. Cypher

Después de lo que parece un par de décadas de casi quietud, la bête noire de Dwight Eisenhower, el complejo militar-industrial, vuelve a estar de moda. Lo vemos en la avalancha de artículos y libros de 2021, en una (ahora rara) audiencia en el Senado de EUA e incluso en una extensa ficha en la enciclopedia.¹ Un término más preciso y significativo, que podría conducir a los curiosos a las raíces estructurales del militarismo de EUA, sería el de complejo industrial-militar-congresista. No obstante, debe suponer un cierto alivio para los que apalancan el Pentágono, y lo hicieron con el mejor llamado Departamento de Guerra de EUA (1789-1947), que la atención se centre en lo militar en primera instancia y no en los intereses industriales que suelen determinar (o dirigir) la dinámica más amplia de las adquisiciones, la diplomacia geoestratégica y la estrategia militar.² Una formulación adecuada es el triángulo de hierro, en el que (1) las corporaciones de contratistas militares forman un lado (la base) del triángulo equilátero; (2) las fuerzas militares, las agencias de inteligencia, las unidades de la Guardia Nacional preparadas para la expedición, las empresas de



["U.S. Weapons Sale."](#) Cartón de Cai Meng, China Daily, 7 de marzo de 2022.

¹ ↪ John Alic, "The U.S. Politico–Military–Industrial Complex," in *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, ed. William R. Thompson (Oxford: Oxford University Press, 2021); Andrew Cockburn, *The Spoils of War: Power, Profit and the American War Machine* (London: Verso, 2021); William Hartung, "Profits of War: Corporate Beneficiaries of the Post-9/11 Pentagon Spending Surge," Watson Institute of International Affairs, Brown University, September 13, 2021; Enrico Moretti, Claudia Steinwender, and John Van Reenen, "The Intellectual Spoils of War? Defense R&D, Productivity and International Spillovers," Econometrics Laboratory, University of California, Berkeley, July 2021; Alex Rowland, *Delta of Power: The Military-Industrial Complex* (Baltimore, MD: Johns Hopkins Press, 2021); Adam Tooze, "The New Age of American Power," *New Statesman* (2021): 24–31; "Waste, Fraud, Cost Overruns, and Auditing at the Pentagon," Senate Hearing 117-46, Before the Comm. on the Budget, 117th Cong. 1 (2021).

² ↪ James Cypher, "Military Spending in the Swamp," *Dollars & Sense* (2017): 25–30.

seguridad privada mercenaria y las organizaciones de veteranos forman otro lado y (3) el Estado civil de seguridad nacional (encabezado por el jefe del ejecutivo, el secretario de Estado, el Consejo de Seguridad Nacional, los miembros del Congreso de los principales comités de armamento y seguridad, la NASA y los grupos de reflexión de Washington DC financiados por militares y contratistas, pero aparentemente independientes) en el lado restante. La compleja dinámica interdependiente del triángulo de hierro toma forma a medida que la estrategia, los factores político-económicos y los asuntos internacionales cambian y se desvían, con una presión constante pero variable (especialmente desde su base y desde ambos lados) para ampliar los recursos que comanda.³

Ciertamente, la retirada de EUA de Afganistán ha provocado un poco de reflexión que a veces lleva a replantear los

En Estados Unidos, la marca del militarismo está omnipresente en la deferencia que se hace a todo lo militar. "El militarismo constituye una estructura institucionalizada construida socialmente, que incluye hábitos de pensamiento y patrones de acción reflexiva (por ejemplo, el "patriotismo"), así como entidades tangibles como las fuerzas militares y los contratistas de armas.

intereses estructurales y los poderes arraigados que hacen que los gastos militares sigan aumentando, o que nunca bajen mucho por mucho tiempo. Pero normalmente, un poco de información consternadora sobre el "despilfarro, el fraude y el abuso" del Pentágono es lo más lejos (y lo más profundo) que los críticos quieren llegar. Alojado en la memoria histórica de EUA, el complejo militar-

industrial ofrece, en el mejor de los casos, una construcción nebulosa y a menudo engañosa. Mientras el gasto militar de EUA en el año fiscal 2022 alcanza los 1,6 billones de dólares para el sector militar en sentido amplio, hay más -mucho más- que considerar.⁴

Tres Configuraciones del Militarismo

Los historiadores suelen insistir en que, si existiera algo que pudiera denominarse razonablemente militarismo en Estados Unidos, sería necesario que se repitiera prácticamente la aparición de los engréidos generales alemanes con sus galas. A falta de la aparición de un símil de la Alemania de Wilhelm, parece que los historiadores afirman que ciertamente no sería aceptable hacer ningún uso del término. Pero hay más cosas en la vida, afortunadamente, que complacer a los historiadores del anacrónicos En Estados Unidos, la marca del militarismo está omnipresente en la deferencia que se hace a todo lo militar. "El militarismo constituye una estructura institucionalizada construida socialmente, que incluye hábitos de pensamiento y patrones de acción reflexiva (por ejemplo, el "patriotismo"), así como entidades tangibles como las fuerzas militares y los contratistas de armas. El militarismo se expresa como ideología y como política nacional ejercida a través de los aparatos estatales; estas dos manifestaciones del militarismo no son separables, sino que interactúan continuamente".⁵

³ ↪ De los veinticinco think tanks más citados de EUA, doce reciben "grandes cantidades de dinero de los fabricantes de armas", entre ellos el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, la Institución Brookings, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales y el Instituto de los Estados Árabes del Golfo. Shana Marshall, "The Defense Industry's Role in Militarizing US Foreign Policy," *Middle*

⁴ ↪ Hemos ajustado la estimación de 1.268,1 billones de dólares de gastos relacionados con el ejército proporcionada por Mandy Smithberger y William Hartung para incluir: el presupuesto de 24.800 millones de dólares de la NASA (dedicado durante mucho tiempo al desarrollo de armas espaciales); la transferencia de 62.500 millones de dólares del Tesoro de EUA para pagar la jubilación militar; la duplicación del pago de la deuda (hasta el 40%) atribuible a los gastos militares del pasado (para corregir las subestimaciones); y los 155.000 millones de dólares en ventas militares comerciales al extranjero aprobadas por el Pentágono. Mandy Smithberger and William Hartung, "What Price 'Defense?'," Project on Government Oversight, June 29, 2021.

⁵ ↪ James Cypher, "US Militarism, US Hegemonic Power," in *The Palgrave Encyclopedia of Imperialism and Anti-Imperialism*, 2nd ed., ed. Immanuel Ness & Zac Cope (Cham, Switzerland: Springer, 2021), 2826.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la población se alineó abrazando lo que C. Wright Mills llamó la "celebración estadounidense".⁶ Adhiriéndose a la "definición militar de la realidad", el público en general celebra alegremente el poderío unipolar en todo momento, pero esto también se tambalea ahora, en el contexto de la disminución del nivel de

Lejos de ser una "carga", como insisten los economistas neoclásicos, las raíces de lo que llegó a conocerse como keynesianismo militar se establecieron en este contexto histórico único: ver un gran presupuesto militar que creó formación de capital, empleo y dinamismo tecnológico.

moral interna de la gente, ya que los estragos del neoliberalismo han ensanchado despiadadamente la distribución de los ingresos. El salario medio real por hora creció a la minúscula tasa anual del 0,34% entre 1979 y 2019, mientras que la productividad de los trabajadores por hora aumentó un 1,33% al año.⁷

No obstante, liderados por los "realistas desquiciados" de hoy en día (es decir, los "intelectuales de la defensa") encendidos por la "metafísica militar" -como volvió a decir Mills-, ahora suenan los tambores a favor del cerco militar de EUA y de las políticas para limitar a China.⁸ Haciendo gala de su poderío marítimo y de su dominio en el espacio ("disuasión integrada"), el Estado de seguridad nacional de EUA vuelve a utilizar la "inflación de la amenaza" para asegurarse de que la gente se someta fácilmente. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta el presente, podemos identificar tres configuraciones definitorias y superpuestas del militarismo de EUA.

El keynesianismo militar encapsula el conjunto único de condiciones institucionales de EUA y las coyunturas históricas formadas directamente después de la Segunda Guerra Mundial. A diferencia de otras naciones industriales avanzadas devastadas por la Primera y la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se benefició esencialmente de la promoción de la formación de capital y el crecimiento de EUA durante las guerras. La era del Nuevo Trato estabilizó en gran medida los efectos entrópicos desencadenados por completo en 1929, pero la Gran Depresión persistió hasta que las órdenes de guerra de Europa y Asia proporcionaron un impulso exógeno. A partir de entonces, el gasto militar se disparó, primero aumentando un 600% en un año, de junio de 1940 a 1941, y luego alcanzando el 42% del PIB en 1943-44. A pesar de que quince millones de trabajadores entraron en el ejército, la economía se expandió al ritmo más alto de su historia: el PIB real se disparó un 54 por ciento de 1939 a 1944, cuando el desempleo alcanzó un mínimo histórico del 1,2 por ciento. Esta coyuntura estuvo marcada tanto por las "armas y la mantequilla" como por la rápida aplicación de al menos veinte grandes innovaciones tecnológicas. Lejos de ser una "carga", como insisten los economistas neoclásicos, las raíces de lo que llegó a conocerse como keynesianismo militar se establecieron en este contexto histórico único: ver un gran presupuesto militar que creó formación de capital, empleo y dinamismo tecnológico.

El contexto histórico pone de manifiesto una configuración institucional distintiva de EUA. Durante los años 50 y 60, los gastos militares se consideraban desde la perspectiva keynesiana de estancamiento secular de Alvin Hansen, cuyo análisis describía el agotamiento de los motores endógenos del crecimiento económico de EUA. En el contexto de la posguerra, acosado por el espectro del estancamiento, poderosos responsables de la política económica al estilo del Nuevo Trato, como Leon Keyserling, abogaron por el keynesianismo social -programas de gasto social masivo para impulsar el empleo, la inversión y el consumo-, mientras que la clase dirigente económica en general abogó por una política monetaria de pequeño calado para contrarrestar la amenaza de una recesión. El debate sobre el estancamiento o el equilibrio automático de las fuerzas del mercado sin ayuda se desarrolló al mismo tiempo que los cambios dramáticos en las condiciones militares que se percibían como una amenaza, en particular las que se proyectaban sobre

⁶ ↪ Wright Mills, *The Power Elite* (New York: Oxford University Press, 1956) 25.

⁷ ↪ Elise Gould, *State of Working America Wages 2019* (Washington DC: Economic Policy Institute, 2020).

⁸ ↪ Wright Mills, *The Causes of World War III* (New York: Simon and Schuster, 1958), 54, 172; John Bellamy Foster, "The New Cold War on China," *Monthly Review* 73 no. 3 (July–August 2021): 1–20.

la URSS. El resultado del profundo debate sobre la aplicabilidad de la política fiscal discrecional y el keynesianismo social se resolvió con la puesta en marcha de un amplio programa secreto de seguridad nacional esbozado en 1950 en el NSC-68, que impulsó el enfoque de las armas y la mantequilla. Keyserling acabó restando importancia a los elementos sociales del keynesianismo, entendiendo que sus prioridades sólo podrían cumplirse si se cohesionaba con el sistema a través de los efectos anticíclicos y de supresión del estancamiento de un gasto militar estructural masivo y continuo. Conjugar los objetivos económicos civiles a través de vastos programas militares era el único camino a seguir: los nuevos contratos firmados por el Pentágono pasaron de 14.800 millones de dólares en el año fiscal 1950 a 51.100 millones de dólares en el año fiscal 1951; ahora el 15,1 por ciento del PIB era directamente atribuible a los programas del Pentágono y comenzaba una nueva configuración de la acumulación.⁹

En los círculos políticos de alto nivel, la influencia de la coalición keynesiana se desvaneció en los turbulentos años 70, mientras que el neoliberalismo ganaba hegemonía intelectual. Empero, durante el período de Reagan, EUA siguió desplegando en realidad el keynesianismo militar. Después de que la burbuja de las punto.com iniciara una recesión a principios de 2001, el 11 de septiembre abrió la puerta a otro episodio de keynesianismo militar.

Los keynesianos no tenían ninguna teoría sobre la innovación tecnológica: de alguna manera era "exógena" al sistema. Simplemente "aparecía", o no. El crecimiento generalmente constante del gasto militar y del PIB hasta principios de la década de 1970 estuvo marcado por un aumento de la investigación y el desarrollo militar financiado por el gobierno, a menudo de tipo "cielo azul", que supuso un cambio importante en la estructura de producción, sobre todo a partir de entonces, a través de la transición al sector de crecimiento de alta tecnología digital de Silicon Valley impulsado por los militares a finales de la década de 1970 y principios de la de 1980. No obstante, en los círculos políticos de alto nivel, la influencia de la coalición keynesiana se desvaneció en los turbulentos años 70, mientras que el neoliberalismo ganaba hegemonía intelectual. Se abandonaron el pleno empleo y las políticas de apoyo al trabajo organizado; se dejó que el mercado laboral "buscara su propio nivel". Empero, incluso en medio de su abandono oficial, durante el período de Reagan, Estados Unidos siguió desplegando en realidad el keynesianismo militar. Después de que la burbuja de las punto.com iniciara una recesión a principios de 2001, el 11 de septiembre abrió la puerta a otro episodio de keynesianismo militar.

Un análisis cuidadosamente investigado mostraba que los contratos de defensa no "desplazaron" a otras actividades económicas entre 1990 y 2015, sino que provocaron fuertes efectos multiplicadores, encontrando que 1.000 millones gastados elevaron la economía en 1.5 billardos.

Esta configuración del militarismo de posguerra se basaba en la idea de que los aumentos del gasto militar tendrían efectos más que proporcionales en el consumo del empleo, la inversión y el PIB: el famoso efecto multiplicador keynesiano. Aunque es muy controvertido, en 2019, la Oficina Nacional de Investigación Económica publicó un análisis cuidadosamente investigado que mostraba que los contratos de defensa no "desplazaron" a otras actividades económicas entre 1990 y 2015, sino que provocaron fuertes efectos multiplicadores, encontrando que 1.000 millones gastados elevaron la economía en 1.5 billardos.¹⁰ Estos resultados son los contrarios a los previstos por los economistas convencionales. Esto sugiere que el gasto militar global de 1,614 billones de dólares en 2022 (incluyendo ahora los

⁹ ↪ Estos dos párrafos están resumidos a partir del material de James Cypher, "The Origins and Evolution of Military Keynesianism in the United States," *Journal of Post Keynesian Economics* 38, no. 3 (2015): 449–76.

¹⁰ ↪ Se calcularon los multiplicadores locales, pero los autores sugirieron que el análisis podía generalizarse a todo Estados Unidos: Alan J. Auerbach, Yuriy Gorodnichenko, and Daniel Murphy, "Local Fiscal Multipliers and Fiscal Spillovers in the United States" (National Bureau of Economic Research Working Paper Series No. 25457, January 2019), 4, 14.

efectos multiplicadores y otros relacionados) podría producir más del 10,5% del PIB de EUA, es decir, unas 2,8 veces más que la relación convencional entre el Departamento de Defensa y el PIB citada universalmente.

No obstante, sería un error suponer que el keynesianismo militar se definió alguna vez como un programa de empleo

El militarismo neoliberal global surgió como la configuración institucional-ideológica definitoria del militarismo de EUA.

per se. Los extraordinarios beneficios de los contratistas, el dinamismo tecnológico y la creación de empleo con salarios y beneficios decentes, junto con las prioridades geoestratégicas diseñadas para avanzar en la hegemonía de EUA, todo ello se

conjugó con el keynesianismo militar, en distintos momentos y en distintas proporciones.

El militarismo neoliberal global surgió como la configuración institucional-ideológica definitoria del militarismo de EUA, con el ascenso al poder de una coalición neoconservadora centrada en la privatización de todas las funciones militares posibles (incluida la financiación de fuerzas mercenarias), al tiempo que expresaba un afecto y una aflicción desmesurados por la intervención militar que encarnaba las peores ilusiones del militarismo prusiano anterior a la Primera Guerra Mundial.

El "shock and awe" desencadenado en Irak en 2003 fue para restaurar el militarismo de EUA como la principal construcción ideológica. Detrás de este constructo, el poder de EUA podía desplegarse con fluidez, ya que la única superpotencia del mundo demostró que ninguna forma de desafío nacionalista quedaría impune. Una nueva era de militarismo neoliberal se estaba consolidando, según los arquitectos del nuevo modelo -Paul Wolfowitz, Richard Pearle, Douglas Feith, Dick Cheney y Donald Rumsfeld (entre otros)- Mucho antes del 11-S, como ahora sabemos, los arquitectos del militarismo neoliberal estaban decididos a hacer de Irak un escaparate de su determinación. La prevención de cualquier forma de desafío produciría beneficios a largo plazo, ya que otras naciones frenarían sus impulsos nacionalistas para no sufrir las consecuencias de la desestabilización o invasión de EUA.... Incluso en la era keynesiana, muchas actividades de operación y mantenimiento se derivaron a contratistas privados, pero en la nueva era la búsqueda de posibles privatizaciones ha alcanzado nuevas cotas. ... Se ha creado una vasta constelación de contratistas que emplean a un ejército en la sombra con un interés creado en los niveles más altos de gasto militar, en particular en el negocio de la intervención/reconstrucción de alta rentabilidad.... Washington se ha embarcado ahora en una forma de militarismo global que va más allá de los precedentes establecidos en la era de la posguerra.... En lugar de constituir algo totalmente nuevo, el actual impulso neoconservador de la gran estrategia de EUA ha acelerado trágicamente las peligrosas tendencias beligerantes incorporadas a la estructura de la economía política estadounidense.¹¹

El militarismo empresarial -la ávida adquisición de beneficios inesperados y estructurales, las escisiones tecnológicas,

Desde la Segunda Guerra Mundial, el militarismo corporativo ha estado siempre presente, trabajando en conjunto con el keynesianismo militar, cuando es operable, o con el militarismo neoliberal global.

las transferencias de derechos de patentes y las instalaciones y equipos subvencionados- se inició durante la Segunda Guerra Mundial. Las nuevas plantas de producción, financiadas en su inmensa mayoría por el gobierno, directa o indirectamente, a través de planes de

depreciación quinquenal sin precedentes, aumentaron todo el volumen de capital de EUA en un 65%. Cuando terminó la guerra, alrededor del 77 por ciento del valor total de estas instalaciones y equipos ultramodernos se entregó a las

¹¹ ↪ James Cypher, "From Military Keynesianism to Global-Neoliberal Militarism," *Monthly Review* 59, no. 2 (June 2007): 38–40, 44, 54.

mayores empresas de EUA (después de haberlas alquilado y explotado de forma rentable durante toda la guerra) por muy poco, o nada. En un caso importante, los activos del gobierno valorados en 1.300 millones de dólares (o 20.800 millones de dólares en 2021) -que consistían en veintidós plantas propiedad del gobierno, incluyendo ocho fundiciones de aluminio, diez plantas de fabricación de aluminio, dos refinerías de alúmina y dos plantas de procesamiento de bauxita de baja calidad- fueron simplemente "regalados" a la Alcoa Corporation en 1943.¹² Desde la Segunda Guerra Mundial, el militarismo corporativo ha estado siempre presente, trabajando en conjunto con el keynesianismo militar, cuando es operable, o con el militarismo neoliberal global. En esta última configuración, entre 2017 y 2021, el objetivo principal era reforzar a los contratistas militares mientras los líderes de EUA buscaban legitimarse aumentando los salarios del personal militar. Este proceso fue diseñado por una camarilla de titanes industriales que controlan las alturas de mando del Pentágono.¹³

Del 11 de septiembre en adelante

El asentimiento público al militarismo de EUA fue constante entre 2001 y 2016. Estos años vieron el ascenso del gabinete de guerra neoconservador de George W. Bush (incluido el número dos en el Pentágono, el unilateralista Paul Wolfowitz, cuya "doctrina" exigía el mantenimiento de la hegemonía global de EUA mediante el dominio y la intervención militar).

Tras el 11-S, el gasto en defensa aumentó sustancialmente al iniciarse y padecerse los conflictos de Afganistán e Irak. A lo largo de varios años, el Ejército en activo pasó de 470.000 a 548.000 efectivos y el Cuerpo de Marines se amplió de 158.000 a 202.000, mientras que los efectivos de la Fuerza Aérea y la Marina permanecieron estáticos o disminuyeron ligeramente. De acuerdo con las iniciativas de "transformación" del Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, se realizaron importantes inversiones en sistemas de mando, control, comunicaciones, ordenadores, inteligencia, vigilancia y reconocimiento y en municiones de precisión, así como en mejoras de la protección de las fuerzas, como los vehículos blindados sobre ruedas. No obstante, los sistemas de combate heredados -aviones, carros de combate y barcos- entregados por primera vez en la década de los 70 y principios de los 80 siguieron siendo la columna vertebral de los servicios militares (al igual que en la actualidad), mientras que muchos programas de nueva generación fueron cancelados o reducidos.¹⁴

Los ocho años de presidencia de Barack Obama celebraron incesantemente el excepcionalismo de EUA con el uso recurrente de tecnologías de proyección de poder. Obama se apoyó constantemente en su secretario de Estado

Obama se apoyó constantemente en su secretario de Estado neoconservador y militarista para ayudar a derrocar gobiernos progresistas en el Sur Global (como Honduras y Brasil) y para ejercer el poderío militar y la amenaza de "la nación indispensable".

neoconservador y militarista para ayudar a derrocar gobiernos progresistas en el Sur Global (como Honduras y Brasil) y para ejercer el poderío militar y la amenaza de "la nación indispensable". Posteriormente, el nuevo comandante en jefe hizo hincapié en la falta de sentido de las "guerras interminables" perseguidas desdichadamente

por sus dos predecesores inmediatos, al tiempo que planteaba el tema tabú de los billones de dólares despilfarrados en las guerras de Afganistán e Irak. Aunque esa táctica abrió ligeramente la puerta a una perspectiva crítica, Donald Trump

¹² ↪ S. Senate, "Report of the Smaller War Plants Corporation," in *The Military-Industrial Complex*, ed. Carroll Pursell (New York: Harper & Row, 1972), 160; John McCormac, "Warns U.S. on Sale of Its War Plants," *New York Times*, May 21, 1943, 40.

¹³ ↪ Lee Fang, "Donald Trump Is Filling Top Pentagon and Homeland Security Positions with Defense Contractors," *Intercept*, March 21, 2017.

¹⁴ ↪ D. Hooker, *The Grand Strategy of the United States* (Washington DC: National Defense University Press, 2014), 12–13.

procedió, no obstante, a palear la generosidad desde su lado del Potomac a las tierras pantanosas del Pentágono, y desde allí a las entrañas de la "patria".¹⁵

Reajuste de la Política: La Bonanza de los Contratistas a Gran Escala

El punto de inflexión, dejando atrás los tropos de la guerra pequeña, la construcción de naciones y la intervención

En 2012, para Powertown (Washington DC), el tema de moda pasó a ser la "tercera compensación" -en pentagonés para un cambio estratégico muy importante en la adquisición, el despliegue y la adaptación a los artefactos militares de alta tecnología, incorporando nuevas aplicaciones de la inteligencia artificial, el desarrollo de un nuevo conjunto de armas y sistemas de "entrega" de mando, control, comunicaciones e inteligencia y, muy especialmente, todo tipo de armamento espacial y equipos de vigilancia.

humanitaria, no llegó en 2021, sino en 2011, cuando el Departamento de Estado anunció que la política militar se centraría en una estrategia de contención dirigida a China (incluyendo el dominio de los "puntos de estrangulamiento" marítimos y la colocación avanzada de armamento de despliegue rápido en los territorios bajo la sumisión de EUA). En 2012, para Powertown (Washington DC), el tema de moda pasó a ser la "tercera compensación" -en pentagonés para un cambio estratégico muy importante en la adquisición, el despliegue y la

adaptación a los artefactos militares de alta tecnología, incorporando nuevas aplicaciones de la inteligencia artificial, el desarrollo de un nuevo conjunto de armas y sistemas de "entrega" de mando, control, comunicaciones e inteligencia (C3I) y, muy especialmente, todo tipo de armamento espacial y equipos de vigilancia.¹⁶ Esto se formalizó en la Declaración de la Estrategia Nacional de Defensa de 2018 del Departamento de Defensa. En las nuevas medidas propuestas destaca el tremendo solapamiento entre lo que los estrategas militares de EUA consideran como tecnologías de vanguardia concebibles y las arraigadas en las especialidades de larga data de los gigantes de Silicon Valley.

Stuart Leslie desmitificó el folclore autocomplaciente de que el auge de la alta tecnología en California, incluido Internet, se debía a las empresas "emprendedoras", a menudo libertarias: la alabada cultura de las "start-ups" era, en realidad, la misma vieja cultura militar-contratista que había ordeñado Powertown desde principios de los años cuarenta. "En una época en la que las inversiones de capital riesgo de seis cifras todavía se consideraban arriesgadas para los estándares de la Costa Oeste, una empresa emergente como Varian Associates podía... atraer contratos de más de millones de dólares de la Fuerza Aérea de EUA o de la Armada.... Los contratos de defensa generalmente significaban un contrato de producción junto con un contrato de I+D, y por tanto un mercado garantizado. Si se añaden... los contratos de coste incrementado... no es difícil entender por qué tan pocas empresas de nueva creación [necesitaban] buscar capital riesgo".¹⁷

¹⁵ ↪ Cypher, "Military Spending in the Swamp."

¹⁶ ↪ "Compensación" se refiere al conjunto de nuevas armas y artefactos relacionados que supuestamente compensarían (o darían jaque mate, o "disuadirían") a un oponente militar y proporcionarían superioridad militar en todos los "dominios" (tierra, aire, mar, ciberespacio y espacio). La primera compensación se produjo durante la época de Eisenhower, cuando Estados Unidos sustituyó las fuerzas blindadas por sistemas de misiles nucleares, compensando así las capacidades soviéticas y del Pacto de Varsovia. La segunda compensación comenzó alrededor de 1973, más tarde conocida como la "Revolución en los Asuntos Militares" -enfatisando las municiones guiadas por láser, las tecnologías de sigilo y un conjunto de nuevos sistemas digitales que mejoran las comunicaciones y las estructuras de mando, así como el aumento de las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento- se desplegó finalmente en la Guerra del Golfo Pérsico (1991), la Guerra Aérea de Kosovo (1999), la Guerra de Afganistán (2001) y la Guerra de Irak (2003).

¹⁷ ↪ Stuart Leslie, "The Biggest Angel of Them All: The Military and the Making of Silicon Valley," in *Understanding Silicon Valley*, ed. Martin Kenney (Stanford: Stanford University Press, 2000), 50.

En cuanto a Varian (que celebró su quincuagésimo aniversario en 1998, y que entonces empleaba a siete mil personas en nueve países), se extendió posteriormente a los sistemas sanitarios y a los bienes de equipo para la industria de los

El paso a las guerras pequeñas en Oriente Medio dejó a EUA en la mayoría de los casos en la cuerda floja, pero ya no. Controlar el Indo-Pacífico significará que la producción de más y más buques de guerra de alta rentabilidad se convertirá en algo de rigor.

semiconductores. Ha sido exaltada por su destreza en actividades de patentes, con diez mil registradas. El Departamento de Defensa casi nunca reclama esas patentes; en cambio, con los fondos de los contribuyentes, proporciona a los contratistas la privatización de la investigación financiada con fondos

públicos, a través de patentes para ese capital de conocimiento que duran hasta veintiún años, generando así una larga y gorda cola de rentas económicas inesperadas. En 2020, las ventas de Varian superaban los 3.000 millones de dólares.

Como ha señalado R. D. Hooker, el paso a las guerras pequeñas en Oriente Medio dejó a EUA en la mayoría de los casos en la cuerda floja, pero ya no. Controlar el Indo-Pacífico significará que la producción de más y más buques de guerra de alta rentabilidad se convertirá en algo de rigor. Los planes actuales prevén la construcción de 377 buques "tripulados" en un plazo de veinte a treinta años, frente a los 271 de 2015. Además, la Armada busca, en un momento aún por definir, hasta 140 vehículos no tripulados de superficie y submarinos, es decir, buques y submarinos de tamaño a veces considerable, que estarían "ligeramente" tripulados y cargados de misiles para atacar tanto a buques como a objetivos en tierra desde una distancia de hasta 300 millas náuticas.¹⁸ Esta colosal empresa presenta un rastro de oro pocas veces encontrado, ya que requiere que la Armada aumente su presupuesto anual en un 50%, pasando de aproximadamente \$200 millones al año a \$300 millones (en dólares constantes de 2021). Por el momento, se han solicitado 434 millones de dólares en las partidas de investigación y desarrollo del presupuesto de 2022 para el proyecto de vehículos no tripulados de superficie y submarinos. Esto indica que el proyecto, que podría suponer cientos de millones de dólares cuando se llegue a la fase de producción, está lejos de una implementación seria. Además de estas actividades de investigación y desarrollo, Boeing recibió 275 millones de dólares para construir cinco vehículos submarinos no tripulados (o "submarinos robot" de cincuenta pies) en el año fiscal 2019.

Arquitecturas Titánicas

El proyecto de vehículos no tripulados de superficie y submarinos es sólo una parte de lo que se denomina una nueva arquitectura de la flota, cuyo coste (si aceptamos las estimaciones de base que siempre son ridículamente bajas) es de unos 327 millones de dólares (en dólares constantes de 2021) en la primera década de lo que podría ser un gasto de tres décadas. La mayor parte de la financiación se destinará a una amplia gama de buques con tripulación completa, incluidos al menos dos portaaviones de reemplazo de entre 12 y 13 millones de dólares que se están construyendo actualmente. Al menos sobre el papel, este proyecto podría extenderse a lo largo de treinta años, lo que sugiere un coste base estimado en dólares constantes de 2021 de casi un billón de dólares. Si se permitiera que este proyecto se desarrollara según lo previsto, con los inevitables sobrecostes institucionalizados en el proceso de producción de los contratistas, el rediseño de la Armada costaría probablemente entre 2 y 3 billones de dólares (en dólares constantes de 2021). Basándose en las prácticas del pasado, es probable que el resultado sean menos buques de los previstos, con menores capacidades tecnológicas. El procedimiento operativo estándar implica en realidad unos costes superiores a los programados, proporcionando menos armas de calidad deficiente y de entrega tardía de las calculadas, como ocurrió con los treinta y dos buques de combate litoral que se reveló que habían costado 2,98 veces su precio de programa en

¹⁸ ↪ Ronald O'Rourke, *Navy Large Unmanned Surface and Undersea Vehicles* (Washington DC: Congressional Research Service, 2021); Ronald O'Rourke, *Navy Force Structure and Shipbuilding Plans* (Washington DC: Congressional Research Service, 2021).

2016.¹⁹ Estos desembolsos proporcionaron beneficios a los contratistas principales Lockheed Martin y General Dynamics. General Dynamics utilizó sus propias filiales, incluyendo Bath Iron Works (Bath, Maine); General Dynamics Armament and Technical Products (Burlington, Vermont); General Dynamics Electric Boat (Gorton, Connecticut); General Dynamics Advanced Information Systems (Washington DC); su entonces astillero conjunto Austal USA (Mobile, Alabama); y, como subcontratistas de primer nivel, varias empresas de Powertown: AE Systems (Rockville, Maryland); Maritime Applied Physics Corporation (Baltimore, Maryland); CAE Marine Systems (Leesburg, Virginia); y Northrop Grumman Electronic Systems (Baltimore, Maryland).

En 2020, la Armada había desmantelado los cuatro primeros buques de combate litoral entregados porque eran "menos capaces" (es decir, por fugas de agua, fallos en el sistema eléctrico, etc.). A continuación se anunció que se desguazarían varios más. Para 2021, ocho de los veinte buques encargados habían sido desechados, algunos con menos de cuatro

La larga cola de la crisis financiera de 2007-09 seguía azotando a Estados Unidos con su estancamiento, pero los buques de combate litoral estaban ahí para ayudar a amortiguar el golpe.

años en el mar (o dejados en el muelle), frente a los treinta o cuarenta años previstos.²⁰ Para Keynes, "a falta de algo mejor" (como la construcción de viviendas), el gasto militar al menos elevaría el nivel de actividad económica cuando fuera necesario.²¹ La larga cola de la crisis financiera de

2007-09 seguía azotando a Estados Unidos con su estancamiento, pero los buques de combate litoral estaban ahí para ayudar a amortiguar el golpe. El primero llegó a la fase de plena producción en 2007, cuando el exceso de capacidad en la construcción naval era elevado y el Congreso buscaba un alivio, y las entregas escalonadas de treinta y dos a treinta y cinco buques (aparentemente inútiles) coincidieron más o menos con el periodo de recuperación de la crisis, desde mediados de 2009 hasta aproximadamente mediados de 2015. Aunque sólo sea por eso, la experiencia de los buques de combate litoral (y la algo similar del programa de destructor furtivo de treinta y dos buques DDG-1000 de clase Zumwalt, que finalmente costó 22.000 millones de dólares por tres "latas de titanio" a pesar de haber sido descrito por la Armada como "el mayor y más avanzado combatiente de superficie del mundo") ilustra el keynesianismo militar moderno en acción.

¿Keynesianismo militar para el siglo XXI?

El despilfarro de los buques de combate litoral supera con creces el abultado coste de los ocho buques desguazados, porque también se compraron muchos elementos adicionales, como helicópteros para las plataformas de desembarco y armamento/ordenanza, sistemas de control y comunicaciones, formación de personal y otros. Estos elementos relacionados, denominados paquetes de misión, añadieron otros 7.600 millones de dólares (36%) al precio del contrato, según un informe de la Oficina General de Contabilidad de EUA. Además, está el coste operativo medio anual por buque, de 70 millones de dólares, en parte tan elevado porque se asigna a contratistas privados con ánimo de lucro el mantenimiento rutinario, disponiendo de veintidós días para ello, un tiempo de mantenimiento equivalente al de un buque Destructor de casi tres veces su tamaño. En definitiva, incluso ignorando el instrumental y el programa de los paquetes de misión y los costes de funcionamiento, el desprendimiento de los ocho buques (a 3.4 millones de dólares) equivale, en precios de 2020, a la voladura de 232 nuevas escuelas primarias de EUA. Merece la pena recordar que el

¹⁹ ↪ Mandy Smithberger and Pierre Sprey, "[Overhaul of Littoral Combat Ship Program Likely to Increase Risks and Costs](#)," Project on Government Oversight, December 16, 2016.

²⁰ ↪ David Axe, "The U.S. Navy Wasted a Whole Decade Building Bad Ships," *Forbes*, January 5, 2021; Gina Harkin, "Navy's 1st 4 Littoral Combat Ships Head to Retirement as Shipbuilding Budget Drops," *Military.com*, February 10, 2020; Thomas Newdick, "This Is the Navy's Timeline for Ridding Itself of Four More Littoral Combat Ships," *The War Zone*, July 12, 2021; "US Navy's Next-Gen Naval Warfighter Is a Multibillion-Dollar Failure," *TRT World*, April 14, 2021.

²¹ ↪ John Maynard Keynes, *The General Theory of Employment, Interest and Money* (New York: Harcourt, Brace & World, 1936), 128-30.

bombo y platillo en torno a la creación de los buques de combate litoral fue todo lo alto que podía ser: se decía que estos buques eran la encarnación de la revolución en los asuntos militares. En realidad, el programa se inició sin ninguna visión estratégica durante la bonanza de adquisiciones que siguió al histrionismo del 11-S, y ahora es evidente que son de poca utilidad en el escenario de rivalidad entre grandes potencias que marca 2021 y 2022.

En la actualidad, con la limitada construcción de nuevos buques en marcha, la Armada "controla y hace un seguimiento de aproximadamente 22.000 contratistas críticos que son los más importantes para la modernización y la preparación", pero éstos son sólo una pequeña parte del número total de contratistas centrados en la generosidad del Pentágono.²² Los siete astilleros de EUA tienen una capacidad de producción actual muy inferior a la necesaria para llevar a cabo el proyecto de nueva arquitectura de treinta años para 377 buques tripulados, además de una serie de vehículos no tripulados de superficie y submarinos. La ampliación de la capacidad de los astilleros supondrá un aumento de los costes, sobre todo para los nuevos trabajadores de los astilleros, que necesitarán formación para alcanzar los altos niveles de productividad necesarios sólo después de varios años de experiencia. Por lo tanto, hay consideraciones de producción estructural que aumentarán los costes unitarios, así como el "chapado en oro" previsto por los contratistas, posiblemente en curso hasta 2050. El "chapado en oro" se presenta de varias formas, especialmente la "pirámide de beneficios": Imaginemos que el contratista principal añade un margen de beneficio "adecuado" a todo lo que ha producido la empresa, a la producción de las empresas subsidiarias propiedad del principal y a la de los subcontratistas del principal. Imaginemos un contrato de un millardo de dólares, en el que el contratista principal cobra el millardo de dólares al Pentágono, con un 8% etiquetado como "beneficio", es decir, 80 millones de dólares. Supuestamente, el coste es de 920 millones de dólares. Sin embargo, el subcontratista de primer nivel cobró 500 millones de dólares como coste (con 40 millones de beneficio) y la empresa de segundo nivel cobró 300 millones de dólares como coste (con 24 millones de beneficio). El beneficio total del millardo supone 80 + 40 + 24 millones de dólares = 144 millones de dólares, es decir, el 14,4% de la venta. Pero el registro normalmente mostraría sólo el margen de beneficio "razonable" del 8 por ciento, no el 14,4 por ciento global de especulación de armamento aquí señalado (que incluía los "cargos de paso" estimados de la filial y el contratista de primer nivel). Esta piramidación es "seguir como siempre", amontonando beneficios sobre beneficios sobre beneficios, con el registro mostrando sólo el último margen tomado por el "contratista principal", con todos los beneficios de los niveles inferiores escondidos.

En la actualidad, el Departamento de Defensa utiliza la palabra beneficio sólo para describir lo que un contratista puede obtener de un contrato de precio fijo, mientras que un contrato de coste incrementado, como el ejemplo anterior, es ahora oficialmente "sin beneficio", definido como un contrato de coste incrementado y tarifa fija, y voilà, la anodina palabra tarifa evoca la existencia del beneficio. Incluso en el caso del contrato a precio fijo, el precio no es fijo: los contratistas pueden solicitar y obtener contratos a precio fijo con un ajuste económico del precio que proporcione toda la elasticidad deseada. En la actualidad, un contratista también puede encontrar más beneficioso orquestar un contrato de incentivo a precio fijo que prevea el ajuste del beneficio y establezca el precio final del contrato mediante una fórmula basada en la relación del coste total final negociado con el coste total objetivo. Aún más poroso es el contrato de coste más honorarios, que prevé unos honorarios que consisten en (1) un importe base fijado al inicio del contrato y (2) un importe de adjudicación, basado en una evaluación criteriosa por parte del Departamento de Defensa. En cualquier caso, aunque los contratistas suelen presentar la contratación militar como una propuesta perdedora, buscan ávidamente contratos, y luego contratos de seguimiento y de seguimiento de los mismos. Un rápido vistazo al informe corporativo de General

Se trata de cifras de beneficios netos mucho más altas (aproximadamente el doble) que las de la manufactura civil media.

fórmula basada en la relación del coste total final negociado con el coste total objetivo. Aún más poroso es el contrato de coste más honorarios, que prevé unos honorarios que consisten en (1) un importe base fijado al inicio del contrato y (2) un importe de

²² ↪ O'Rourke, Navy Force Structure and Shipbuilding Plans, 27.

Dynamics muestra que los cuantiosos beneficios de 2020 alcanzaron casi el 10 por ciento de sus 40 millardos de dólares de ingresos por ventas, de los que aproximadamente el 70 por ciento proceden de las ventas militares de EUA (gran parte del resto son ventas militares extranjeras). Aunque el debate sobre la "especulación de la guerra" lleva un siglo en ebullición y continuará, el registro empírico muestra que las actuales tasas de beneficios netos agregados de los contratistas principales alcanzaron una media del 14,3 por ciento, sobre la base de 113 contratos entre 2000 y 2015, mientras que los subcontratistas lograron alrededor del 14,6 por ciento.²³ Se trata de cifras de beneficios netos mucho más altas (aproximadamente el doble) que las de la manufactura civil media y sirven como aproximación a la medida preferida, pero no disponible, del rendimiento del capital (en lugar de los contratos o las ventas, como se presenta aquí).

Todos los Caminos Conducen a China

La economía de EUA ha sido alimentada durante mucho tiempo por los programas públicos de investigación y

El Pentágono y sus numerosos aparatos relacionados (incluidas las 18 agencias de inteligencia, la NASA y los programas nucleares del Departamento de Energía) han estado y siguen estando firmemente a la cabeza.

desarrollo y los esfuerzos relacionados (junto con sus efectos derivados).²⁴ El Pentágono y sus numerosos aparatos relacionados (incluidas las dieciocho agencias de inteligencia, la NASA y los programas nucleares del Departamento de Energía) han estado y

siguen estando firmemente a la cabeza. No obstante, hoy en día, el peso relativo de los proyectos de creación de tecnología e innovación financiados con fondos públicos ha disminuido, pero no su efecto de legado. Hay más, en proporción, esfuerzos relacionados con la tecnología del sector privado. En su día, este proceso se desarrollaba casi por completo en Estados Unidos -todos los demás países miraban desde la barrera, sobre todo cuando las tecnologías de Silicon Valley impulsaron la economía en la nueva era digital a partir de la década de 1980. Empero, cualitativamente, dominan las tecnologías de inspiración militar de la EUA.

Ahora, los tiempos han cambiado, y muy rápidamente. Estados Unidos ha utilizado durante mucho tiempo el gasto

Según la mitología económica neoliberal imperante, el mercado sabe más. El mercado es eficiente y todas las actividades ajenas al mercado deben reducirse al mínimo. Por supuesto, la "defensa" queda excluida; es la "caja negra" que los economistas neoclásicos y neoliberales dominantes suelen ignorar.

militar como su política industrial sub rosa, a la vez que desacreditaba todas las nociones que abarcan o consideran las políticas industriales a nivel mundial. Según la mitología económica neoliberal imperante, el mercado sabe más. El mercado es eficiente y todas las actividades ajenas al mercado deben reducirse al mínimo. Por supuesto, la "defensa" queda excluida; es la "caja negra"

que los economistas neoclásicos y neoliberales dominantes suelen ignorar. Los argumentos en contra de la política industrial de los economistas neoliberales (incluido Milton Friedman) se presentaron en China en los años ochenta, cuando sus dirigentes reflexionaban sobre las posibilidades del mercado.²⁵ Pero, no más, y no por mucho tiempo. China ha perfeccionado, una y otra vez, sus políticas industriales en las últimas décadas, inyectando fondos en sectores estratégicos que, en su mayoría, han dado un salto adelante. Con sus vendas ideológicas, los responsables políticos neoliberales de Powertown solían dar poca importancia al sector estatal chino y a su papel en la consecución de los objetivos de la política industrial. Sólo muy recientemente, en particular con la explosión del programa 5-G de China,

²³ ↪ Aron Rhea, *Comparison of Profit Margin Percentages between Prime Contractors and Subcontractors* (Fort Belvoir, VA: Defense Technical Information Center, 2017), 30–31, 38; Undersecretary of Defense, *Performance of the Defense Acquisition System: 2015 Annual Report* (Washington DC: USGPO, 2015).

²⁴ ↪ James Cypher, "Military Expenditures, Technical Change and Economic Growth: A Disguised Form of Industrial Policy?," *Journal of Economic Issues* 21, no. 1 (1987): 33–59.

²⁵ ↪ Isabella Weber, *How China Escaped Shock Therapy* (New York: Routledge, 2021).

los "intelectuales de la defensa" y los analistas estratégicos militares han comprendido las florecientes capacidades tecnológicas de China. (Las estimaciones de consumo de 5-G para 2025 prevén una cuota mundial del 60% para China. Estados Unidos tenía entre 30 y 40 millones de suscriptores en diciembre de 2020, mientras que China habría sumado 300 millones en 2020). Mientras China explora ávidamente el mercado exterior de la 5-G, Estados Unidos utiliza toda la influencia que puede a través de su estado de seguridad nacional para bloquear este proceso: en 2020, Estados Unidos obligó al Reino Unido a abandonar su contrato con Huawei e impuso sanciones a la empresa para bloquear su uso de componentes de origen y el acceso a tecnologías avanzadas de microchips de EUA.

Las telecomunicaciones y la electrónica digital avanzada constituyen los pilares vitales para la "proyección de poder" militar de EUA, un área dominada durante mucho tiempo por las corporaciones estadounidenses. Con la ayuda de la Administración de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa desde 1958, Estados Unidos ha mantenido su ventaja tecnológica.²⁶ Sin duda, Estados Unidos tiene un sistema nacional de innovación y la financiación de programas del Pentágono en su epicentro, que representa una media de más del 50% de todo el gasto público en investigación y desarrollo. En lugar de "desplazar" a la investigación y el desarrollo privados, como se suele afirmar, los 3 millardos de dólares de investigación y desarrollo militares indujeron 2 millardos de dólares en investigación y desarrollo relacionados con el sector privado.²⁷ Lo que ha venido como anillo al dedo es la existencia y el éxito del sistema

Los planificadores estratégicos del Consejo de Seguridad Nacional y del Pentágono están empeñados en prevenir la competencia de manufactura cara a cara con China, utilizando una terminología amorfa como "mantener los intereses vitales de EUA" como punta de lanza mientras maniobran para anticiparse y obstaculizar, por cualquier medio, la búsqueda de capacidad tecnológica y autonomía de China.

nacional de innovación de China, que se está consolidando. Cabe destacar Made in China 2025, un programa diseñado para convertir a China en una potencia tecnológica, centrado en el rápido ascenso de diez sectores clave, entre los que se incluyen al menos dos que Estados Unidos considera una amenaza para su dominio principal, ejercido a través de la hegemonía militar mundial: las tecnologías de la información de próxima generación y las tecnologías aeroespaciales y de

aviación. China sostiene que se convertirá en la primera potencia mundial en manufactura, haciendo hincapié en el alto contenido nacional y la capacidad de innovación industrial. Los planificadores estratégicos del Consejo de Seguridad Nacional y del Pentágono están empeñados en prevenir la competencia de manufactura cara a cara con China, utilizando una terminología amorfa como "mantener los intereses vitales de EUA" como punta de lanza mientras maniobran para anticiparse y obstaculizar, por cualquier medio, la búsqueda de capacidad tecnológica y autonomía de China. Al igual que ocurrió con la URSS -cuando Estados Unidos promovió la idea de "brechas" (brecha de bombarderos, brecha de misiles, brecha de gastos, etc.) que nunca se materializaron- los analistas estratégicos están ahora azuzando la idea de una brecha de buques, afirmando que China es "la amenaza del ritmo". Según este cliché, Estados Unidos se ve "obligado" a intentar alcanzar a la armada china, que según ellos "es la mayor del mundo en número". Estados Unidos, utilizando un probado juego de cuentas, afirma que China tiene una "fuerza de combate total" de 360 buques, que empequeñece la cifra de 297 de la EUA.²⁸

²⁶ ↪ Fred Block, "Innovation and the Invisible Hand of Government," in *State of Innovation*, ed. Fred Block and Matthew R. Keller (London: Paradigm, 2011), 8–14; Eugene Gholz and Harvey Saplosky, "The Defense Innovation Machine: Why the U.S. Will Remain on the Cutting Edge," *Journal of Strategic Studies* 44, no. 3 (2021): 1–19.

²⁷ ↪ Moretti, Steinwender, and Reenen, "The Intellectual Spoils of War?," 3–4.

²⁸ ↪ Chris Buckley, "After Australian Submarine Deal Asia Begins to Adjust Its Military Thinking," *New York Times*, September 23, 2021, A10; Benjamin Maindari, "Yes, China Has the World's Largest Navy. That Matters Less Than You Might Think," *Diplomat*, April 7, 2021.

Sin embargo, en este cálculo se ignora una métrica estándar: Estados Unidos tiene una plenitud de buques muy grandes y preparados para el combate, mientras que China tiene una plétora de buques pequeños, de capacidad limitada, del tipo de los guardacostas. La métrica comparativa estándar es el recuento de la "flota de buques de guerra de superficie", en la que Estados Unidos cuenta con 162 buques más 68 submarinos, incluyendo la más letal de todas las armas: los 14 submarinos de misiles balísticos SSN, que pueden llevar 20 misiles nucleares de vehículos de reentrada con objetivos múltiples e independientes, lo que significa que cada submarino podría incinerar potencialmente hasta 240 emplazamientos independientes con bombas nucleares, cada una de ellas al menos seis veces mayor que la bomba de

Aunque Estados Unidos muestra una enorme superioridad militar sobre China, no obstante teme compartir cualquier grado de poder estratégico militar hegemónico con Francia en el Indo-Pacífico.

Hiroshima. Mientras tanto, la "flota de buques de guerra de superficie" de China consta de 121 buques más 56 submarinos, incluidos 6 submarinos de misiles balísticos que llevan cada uno hasta 12 proyectiles nucleares de vehículos de reentrada no múltiples e independientes.

En cuanto al número de misiles balísticos vitales, si las evaluaciones actuales son precisas, Estados Unidos podría lanzar varios miles de bombas nucleares dirigidas (incluyendo las armas nucleares actualmente no desplegadas o "almacenadas") frente a las 72 de China (o un poco más).

Aunque Estados Unidos muestra una enorme superioridad militar sobre China, no obstante teme compartir cualquier grado de poder estratégico militar hegemónico con Francia en el Indo-Pacífico. Francia es una nación con un largo legado de capacidad militar y diplomática en la región. El presidente Emmanuel Macron proclamó a Francia como una potencia del Indo-Pacífico, con instalaciones que se extienden desde Djibouti hasta la Polinesia, "respaldada por una industria militar de clase mundial", que controla varios territorios en la región y que vende aviones de combate a la

Este fue el contexto cuando los aliados neoconservadores de Hillary Clinton en la política de riesgo orquestaron un juego de poder entre bastidores para echar por tierra el acuerdo de submarinos nucleares australianos en favor de la construcción de un número menor de submarinos de propulsión nuclear más amenazadores con tecnología de EUA.

India mientras construye 12 submarinos de ataque para Australia. Francia mantiene sus capacidades militares en el Indo-Pacífico con 15 buques de guerra, 7.000 soldados, 38 aviones militares, bases militares permanentes y la capacidad de proyectar poder desde la propia Francia mediante aviones, submarinos, misiles y portaaviones. Francia expresó su ambición de ser la potencia equilibradora en la región, abogando por "una

estrategia para China menos musculosa que la que [Estados Unidos]... ha llegado a propugnar".²⁹

Este fue el contexto en septiembre de 2021, cuando los aliados neoconservadores de Hillary Clinton en la política de

Dejando de lado las pretensiones de Francia de "equilibrar el poder" en Asia, Estados Unidos está ejerciendo rápidamente un poder unilateral -utilizando su poder marítimo y una serie de acuerdos multilaterales para consolidar el eje Washington-Londres-Canberra.

riesgo -el secretario de Estado Antony Blinken, el asesor de seguridad nacional Jake Sullivan y el agresivo coordinador del Consejo de Seguridad Nacional para Asuntos Indo-Pacíficos Kurt Campbell- orquestaron un juego de poder entre bastidores para echar por tierra el acuerdo de submarinos nucleares australianos de 66.000 millones de dólares en favor de la construcción de un número menor de submarinos de

propulsión nuclear más amenazadores con tecnología de EUA. Es probable que esto suponga un flujo constante de beneficios para la división de barcos eléctricos de General Dynamics y la base industrial de defensa de EUA.

²⁹ ↪ Norimitsu Onishi, "Uncomfortable Questions for France," *New York Times*, September 24, 2021, A6.

Dejando de lado las pretensiones de Francia de "equilibrar el poder" en Asia, Estados Unidos está ejerciendo rápidamente un poder unilateral -utilizando su poder marítimo y una serie de acuerdos multilaterales para consolidar el eje Washington-Londres-Canberra- a través de: (1) el subcambio de la asociación de seguridad AUKUS de 2021, (2) el pacto de seguridad Quad de 2017 (Australia, India, Japón, Estados Unidos), y (3) el grupo de intercambio de inteligencia Five Eyes (Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido, Estados Unidos), al que Japón pretende unirse. En un

La rápida evolución del juego de poder unilateral de EUA en la región Indo-Pacífica abre la puerta de par en par a los fabricantes de armas dominantes para aprovechar la estructura estatal duradera a su favor (el triángulo de hierro)... al tiempo que se obliga a China a desviar recursos de la creciente manufactura tecnológicamente intensiva, desbaratando así su apuesta por ser la potencia industrial y manufacturera mundial.

instituto de la Universidad de Stanford celebrado en mayo (donde se encuentra el actual subsecretario de Defensa para la Política, Colin H. Kahl), Laura Rosenberger, directora principal para China en el Consejo de Seguridad Nacional, esbozó los nuevos parámetros de la política como "contrarrestar a China donde sea necesario y cooperar... donde nos interese", mientras que Campbell subrayó la necesidad de "mejorar la disuasión" y reconstituir los elementos del

poder de EUA en el Indo-Pacífico.³⁰ Unos meses más tarde, el jefe del Estado Mayor Conjunto reaccionó con profunda alarma ante un ensayo fallido de un cohete chino, declarando que "no es muy parecido al momento Sputnik, pero... muy cercano a él". Una semana después opinó que los chinos eran el desafío militar "número uno" para Estados Unidos, justo cuando el Pentágono publicaba un informe en el que anticipaba que China "podría tener" mil ojivas nucleares lanzables en 2030 (una pequeña fracción de las capacidades actuales de EUA).³¹

La rápida evolución del juego de poder unilateral de EUA en la región Indo-Pacífica abre la puerta de par en par a los fabricantes de armas dominantes para aprovechar la estructura estatal duradera a su favor (el triángulo de hierro), ya que Campbell promueve una acumulación de submarinos cargados de misiles, misiles de crucero y aviones de ataque no tripulados basados en portaaviones. Organizaciones como la Asociación Nacional de la Industria de la Defensa, con 1.570 miembros, el Consejo de Asociaciones de la Industria de la Defensa y el Espacio (que cuenta con la poderosísima Asociación de la Industria Aeroespacial, con 300 miembros) forman, dan cuerpo y reproducen el proceso de adquisición de armas administrado por un Pentágono deferente. Ahora los contratistas están preparados -en particular los que producen artefactos de poder marítimo- para participar en uno de los mayores despilfarros de "defensa" de todos los tiempos. Los fondos asignados por las corporaciones de contratación militar a través de los programas de buques de combate litoral Titanic y de los destructores furtivos Zumwalt no son más que un pequeño prelude de una nueva ronda masiva de keynesianismo militar diseñada para saltar por encima de las industrias de alta tecnología de EUA y aumentar los beneficios en toda la base industrial de la defensa, al tiempo que se obliga a China a desviar recursos de la creciente manufactura tecnológicamente intensiva, desbaratando así su apuesta por ser la potencia industrial y manufacturera mundial.

³⁰ ↪ Noa Ronkin, "White House Top Asia Policy Officials Discuss U.S. China Strategy at APARC's Oksenberg Conference," Freeman Spogli Institute for International Studies, Stanford University, May 27, 2021. Emphasis added.

³¹ ↪ Helene Cooper, "China, Testing New Weapon, Jolts Pentagon," *New York Times*, October 28, 2021, A1; Helene Cooper, "China Could Have 1,000 Nuclear Warheads," *New York Times*, November

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [Capitalismo y Robo](#)
- John Bellamy Foster, "[Notas sobre el Exterminismo](#)" para los [Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Samir Amin and Firoze Manji, "[Hacia la Formación de una Alianza Transnacional de los Pueblos Trabajadores y Oprimidos](#)"
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania \(Finales de Marzo 2022\)](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- Juan Bordera – Antonio Turiel: [El Pacífico y Tucídides en la 'Era del Descenso Energético'](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: James M. Cypher** es profesor emérito del programa de doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en abril de 2022.

❖ **Cite este trabajo como:** James M. Cypher: La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA — La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2022. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, economía política, imperialismo, guerra, América, Estados Unidos, China.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org